

La magia de Japón más allá del Anime

Mi nombre es Oscar Lizama y formé parte del Programa Juntos 2018. Una de las experiencias que puedo decir con propiedad que me han marcado, ha sido el haber visitado Japón. Desde muy temprana edad había conocido parte de Japón y de su cultura a través de una de sus más reconocidas formas de promoción como son las series de anime, cuando en las televisoras locales eran transmitidas locaciones reales de Japón mostrándolas desde una perspectiva animada.

Sin embargo, poder conocer personalmente Japón fue una realidad para mí, en el año 2018 gracias al programa de Intercambio Juntos!! Japón - América Latina y el Caribe, ya que obtuve una beca para participar de dicha



Vista de la serie Digimon de la televisora Fuji y foto real del mismo edificio

iniciativa. El nerviosismo por saber si la propuesta iba a ser aceptada era evidente por parte de mi persona, ya que los días parecían interminables y la fecha límite estaba cada vez más próxima; sin embargo, la espera finalizó y recibí de parte de la Embajada de Japón en El Salvador la notificación que había sido aceptado para participar en el programa de intercambio.

Al recibir la aprobación la emoción era evidente ya que lograría interactuar de primera mano con la cultura de una de las naciones más emblemáticas a nivel internacional, y empaparme con parte de su historia reciente. Al leer parte del programa que se desarrollaría, quedé impactado ya que recorreríamos algunas de las ciudades más emblemáticas de Japón (Tokio, Hiroshima y Kioto).



Boletos del Shinkansen y el ingreso a las líneas.

La primer parada sería en la capital de Japón, en la ciudad de Tokio, donde puede darme cuenta de primera mano la evolución económica que ha tenido Japón, manteniendo muchas de sus antiguas tradiciones y costumbres. Es de recalcar, que cualquier visitante tendrá un choque cultura con Japón desde la salida del aeropuerto, iniciando por el clima ya que para los nacionales de países tropicales la necesidad de un cobertor, chamarra o cualquier otra prenda para cubrirse del frío se vuelve fundamental. Asimismo, si ya de antemano se sabe que la puntualidad es importante en Japón, es una regla inquebrantable que la llevan al extremo que para los provenientes de países

latinoamericanos, esto lleva un pequeño período de adaptación; asimismo, mientras estas en Japón te das

cuenta de la importancia de cuidar el medio ambiente, de reciclar así como de preocuparse por las personas circundantes, ambas son reglas de oro en Japón.

Estar en Japón y recorrer sus calles han sido una experiencia única, más aún considerando que estuve en uno de los lugares más emblemáticos a nivel mundial como es la ciudad de Hiroshima. La historia de esta ciudad es única, tomando en cuenta el rápido proceso de reconstrucción de su infraestructura, considerando que fue el epicentro de una de las dos explosiones nucleares a nivel mundial. En la actualidad la ciudad se ha convertido en un verdadero símbolo de promoción de la paz y de la erradicación del armamento nuclear.

De igual manera, en la prefectura de Hiroshima tuvimos la oportunidad de visitar uno de los más reconocidos patrimonios de la humanidad, el Torii flotante del santuario Itsukushima, la temperatura en ese día había descendido a 3 C°, pero ese no fue impedimento para recorrer la isla y observar la majestuosidad del monumento. En esa isla los venados conviven libremente con los turistas y los residentes del lugar, tan libremente que no le tienen temor a las personas y son los ciervos quienes las persiguen en busca de alimentos (lo que está prohibido).



Isla de Itsukushima

Posteriormente en Kioto, la antigua capital japonesa, una ciudad sin la modernidad de Tokio, pero con un encanto particular y un clima espectacular, logré observar el mundialmente conocido templo de oro, así como el templo de plata, dos de las edificaciones más representativas y antiguas de Japón con cientos de años de antigüedad, así como otros templos realmente representativos y un antiguo castillo.

De vuelta en Tokio, el viaje fue tan impresionante como casi todo en Japón, ya que tuve la oportunidad de transpórtame en el Shinkansen (el famoso tren bala), viajar a más de 300km/h sin sentir la velocidad, es realmente impresionante. Al llegar a Tokio, retomar las actividades con la Cancillería y las visitas a las instituciones fue muy enriquecedor. Y qué decir de la comida, cada platillo es único, con sabores particulares, y qué se diga de tomar las cajas de almuerzo es de por sí una experiencia, la comida está decorada y adornada con figuras.

Estar en Japón me brindó la oportunidad de conocer de primera mano lo que desde pequeño había visto en las películas y en las series de anime, agradezco al gobierno de Japón y al Programa Juntos por la oportunidad, y ánimo a cada persona a postularse para los cursos y los estudios, que si bien la formación académica es fundamental, la experiencia es trascendental.